

## Qué hacer cuando nadie me hace caso

Primero determina qué es lo que quiere decir. Si se siente abrumado por el trabajo de ser padre y los problemas de su hijo en la escuela son el colmo, desahogarse con el maestro de su hijo quizás no sea la mejor opción. Mejor desahóguese con su familia o un amigo, o tal vez consulte un sitio Web para padres en el Internet. Por otro lado, si su hijo está teniendo un problema en la escuela y usted quiere ser parte de la solución, entonces llame a la escuela. El maestro de su hijo sí lo escuchará, aunque sea sólo porque es parte de la descripción de su trabajo. También lo escuchará si es un buen maestro porque quiere que su hijo aprenda de él. A los maestros le pagan para impartir su conocimiento, y si su hijo está teniendo problemas de aprendizaje, entonces su maestro también está teniendo problemas.

Por lo tanto, no dude en ponerse en contacto con el maestro de su hijo. Es importante resolver los problemas lo más pronto posible cuando ocurran. No espere a que la escuela se comunique con usted - nadie más que usted sabe que anoche su hijo pudo escribir cada una de las palabras que falló en una prueba. Recuerde que cuando habla con el maestro, usted tiene conocimiento de información sobre su hijo que él no sabe. Antes de tomar una posición de confrontación, tenga eso en cuenta. El maestro no escuchó a su hijo explicarle el defecto fatal de Hamlet durante el desayuno, así que es posible que no le venga como una sorpresa que recibiera una calificación por debajo de la media en la obra de teatro. Tampoco escuchó a su hijo llorar sobre su calificación, por lo tanto es posible que no se dé cuenta del impacto que ha tenido.

Cuando los padres trabajan con los maestros, a menudo pueden mejorar el rendimiento de un niño en la escuela. Pregúntele al maestro de su hijo sobre actividades específicas que puede hacer en casa con su hijo y ayúdele al maestro comprender mejor lo que funciona con su hijo. Un niño que puede hacer cuentas con la mensualidad que recibe de sus padres pero no logra entender las fracciones simplemente puede necesitar escuchar al maestro decir que una moneda de 25 centavos es un  $\frac{1}{4}$  de un dólar. Su hija quien parece no poder quedarse quieta en su clase de estudios sociales seguramente no podrá quedarse quieta en su clase de ciencias si el maestro la hizo quedarse adentro y leer durante el recreo. ¿Cómo se determina si está suficientemente quieta? Una reprimenda que le permitió quemar algo de energía durante ese tiempo - limpiando los pizarrones, levantando libros, haciendo mandados - puede tener un mejor resultado. Comparta sus propias observaciones y contemple con cuidado las observaciones del maestro también. Cada uno ve al mismo niño en contextos completamente diferentes y juntos tienen la oportunidad de unirse y vencer el problema.

Si siente que nadie le hace caso porque no tiene el tiempo o la oportunidad para reunirse con el maestro de su hijo, entonces respire profundamente en este momento y espere despacio. No está sólo. A menudo es difícil dejar el trabajo para ir a una reunión informativa, especialmente cuando quiere y necesita tratar el problema ahora en vez de en una semana o dos. Haga un llamada durante su tiempo de descanso y deje un mensaje para el maestro, asegurándose de dejar dicho los mejores tiempos para que le regrese la llamada. Pídale la dirección de correo electrónico del maestro a la secretaria de la escuela - hasta puede estar disponible en el sitio Web de la escuela. De esa manera no se tiene que preocupar si no puede contestar la llamada mientras está trabajando. La escuela debería trabajar con usted en esta situación. La participación de los padres es un impulsador en la educación hoy en día, y no se ignorará a ningún padre que está preocupado por sus hijos.

Asegúrese de que el maestro entienda que si ve que está surgiendo algún problema, que usted quiere saberlo inmediatamente. Luego, reúnanse o mantenga correspondencia con el maestro de su hijo frecuentemente hasta que el problema esté resuelto. Respete el tiempo

del maestro – su hijo no es el único que tiene en su salón – y cumpla con su parte del proceso de resolución. Si prometió leer con su hijo, o ayudarlo con la aritmética, o revisar su tarea o ir a la exhibición de dinosaurios en el museo, hágalo. Su hijo seguirá su ejemplo.

Finalmente, usted mismo debe estar dispuesto a escuchar. Cualquier intento de resolver el problema en la educación de su hijo va a requerir la colaboración entre su hijo, el maestro y usted. No sólo se debe escuchar su voz. Quizás cuando pensó que nadie lo estaba escuchando, en realidad era que usted estaba hablando demasiado fuerte y no escuchó las respuestas.

Como padre, usted sentirá una sensación de logro cuando le ayude a su hijo a triunfar en la escuela. No puede resolver todos sus problemas o librar todas sus batallas – no sería correcto o apropiado si fuera así – pero puede ofrecer todo su apoyo y refuerzo positivo. Los niños se dan cuenta que la educación es algo muy importante cuando ven que sus padres trabajan en conjunto con sus maestros y la escuela.

Si siente que nadie lo quiere escuchar, está equivocado. Asegúrese de escoger la audiencia apropiada - puede desahogarse, pero no en la escuela de su hijo. Sin embargo, si es respetuoso y razonable y apropiadamente preocupado, el maestro de su hijo debe escucharlo. De hecho, es posible que lo reciban con los brazos abiertos.

Desde luego que existen otras opciones. Se le debe informar a la administración de la escuela si el maestro de su hijo no le regresa las llamadas o no contesta sus correos electrónicos, o si parece ser poco dispuesto a cooperar cuando se reúne con él. Si parece darse de narices contra una pared, siempre tiene la opción de hablar con la junta directiva escolar o cambiar de escuelas.

También aproveche los foros y sitios Web de los padres en el Internet. Descubra cómo otros resolvieron el problema cuando nadie les hacía caso. En estas comunidades de padres preocupados por la educación de sus hijos, puede encontrar un recurso valioso de apoyo y ánimo a lo largo de los años escolares de su hijo.